

Montoto, Menéndez Pelayo, San Fernando, Puerta Jerez, Avenidas, hasta los Reales Alcázares, ha sido impresionante.

CAMPOS INUNDADOS TODAVIA

La jornada vivida por Sevilla será imborrable. Franco recordará este día al igual que los sevillanos. Tras almorzar, el Caudillo emprendió nuevamente viaje. Ahora, hacia otros pueblos sevillanos tan dañados como los anteriores. Acompañado de los ministros, autoridades provinciales y jerarquías, se dirigió por La Macarena hacia San Jerónimo. Un obrero, sencillo hombre de palustre y mezclas, alza una pancarta: "Que la Macarena te proteja siempre." Franco mira hacia el templo; sus labios, seguramente, musitarían una oración. A las cuatro y diez, el Caudillo pasa por San Jerónimo. En el grupo de viviendas que construyó el Real Patronato, infinidad de personas le aplauden, entre ellas los recién casados por la Asociación de San Valentín, que encontraron en este lugar un hogar confortable. Paso por Brenes, Las Torres, La Rinconada, todo en triunfo. Miles de criaturas, pancartas, banderas. Unos obreros que nada tienen que hacer se dedican a quitar el barro de la carretera:

—Lo hacemos para que pase cómodamente el Caudillo.

Seguimos. Agua por doquier, campos inundados. Las aguas bajan turbias por la presa de Alcalá del Río, donde el vecindario sale a las calles. Paso por los poblados de Esquivel, Torre de la Reina y Viar del Caudillo. Más ovaciones y vítores.

ENTUSIASMO EN LOS PUEBLOS

Llega el Caudillo a Villaverde, la ciudad que en el año 1961 y ahora estuvo cercada por las aguas. En 1961, A B C llevó a aquellos vecinos el periódico en un helicóptero como homenaje al entusiasmo del alcalde y de sus vecinos, que tampoco pedían nada. Barro y más barro. Todo el pueblo de Villaverde en las calles. Una pancarta: "Gracias, Franco." Es difícil transitar por las calles debido al barro y al público. Han llegado las Organizaciones Juveniles y hombres y mujeres de La Algaba, otra población afectadísima. Breve deteniimiento del Caudillo, que escucha las explicaciones del alcalde, don José Martínez Martínez. Seguidamente, a Cantillana, donde el recibimiento es impresionante, como en Villaverde. También se detiene Franco. Paso rápido por Villanueva del Río y Minas. Las motos y bicicletas descansan en las cunetas de las carreteras. Hombres de todas las clases sociales, olvidándose de sus desgracias y ruinas, acuden a vitorear al Caudillo, que viene a traerles consuelo y ayuda eficaz. Alcolea del Río está totalmente volcada en la carretera. Su alcalde, señor Rejano, preside una manifestación popularísima. Quieren estar junto a Franco y vitorearle con fe y adhesión. Llegamos a Lora del Río, donde se detiene el Caudillo y escucha las explicaciones que le ofrecen el gobernador civil y el alcalde, don Nicomedes Sanz. El público se agolpa. Cae la gente al suelo. Se levanta. Siguen al coche. Corren tras él sin cesar de vitorear al Caudillo, cuyo coche ha de aminorar la marcha. El entusiasmo no tiene límites. Paso por Carmona en medio de un recibimiento apoteósico. La Tuna Universitaria ejecuta composiciones mientras las Bandas de música lanza al aire sus sonos. Todos los vecinos han acudido al itinerario. Lora ha perdido muchísimos millones de pesetas. Los vecinos de Puentes de Andalucía y de La Campana están esperando a Franco desde las dos de la tarde. Lo vitorean. Llegamos a La Luisiana, el pueblo que con muchísimo gusto ha preparado un gran recibimiento a Franco. La Luisiana tiene ocho mil habitantes. Nos dice su alcalde, don Ramón Freire, que solamente faltan tres a la cita porque están enfermos.

APOTEOSICO RECIBIMIENTO EN ECÍJA

La llegada a Ecija tuvo caracteres de apoteosis. La plaza de España de la ciudad de las once torres, la cuna del sol, estaba totalmente llena. Ecija ha sufrido la mayor inundación de su historia. Imposible

calcular las pérdidas. Pasan de trescientos millones o más. Hay 18.000 afectados de una población de 54.000 habitantes. El depósito de la Recría y Doma, así como la Guardia Civil, Marinería y otros voluntarios, prestaron inestimables servicios al alcalde, don Joaquín de Soto Ceballos, que ha realizado una ejemplar labor: "Hemos vencido a la inundación gracias a ti, Caudillo", reza una de las infinitas pancartas. En el Ayuntamiento fue cumplimentado por las restantes autoridades locales, Consejo local del Movimiento y alcaldes de los pueblos próximos. En la sala capitular el alcalde demostró gráficamente los efectos de la inundación y esquemas de daños. El Caudillo, reclamado por millares de ecijanos, se asomó al balcón principal del Ayuntamiento. Habló el gobernador civil y ofreció al Jefe del Estado el homenaje de toda la provincia de Sevilla, "tan sufrida en la adversidad, pero cuyo culto y entusiasmo se

mantiene en alto con su fe y su esperanza". "Dicen las antiguas crónicas que la ciudad fue en tiempos fiel al César y el 18 de Julio volvió a repetir esa misma fidelidad en la hora tremenda de la salvación de España, que vos capitaneáis. La provincia de Sevilla os ofrece las rosas nuevas y el laurel antiguo y os eleva sobre el pavés de sus ilusiones." Una gran ovación acogió las palabras del señor Utrera Molina, que arreció cuando el Caudillo hizo además de dirigirse a la multitud.

DISCURSO DE FRANCO

A continuación, el Jefe del Estado pronunció el siguiente discurso:

"Ecijanos y andaluces todos:

He venido a vuestras tierras a traer os el saludo fraterno de toda España, la solidaridad de todos los españoles en vuestras horas de infortunio; pero he venido también a hacer una afirmación: la de la eficacia del Movimiento Nacional, que supera todas las circunstancias y todas las adversidades. Movimiento Nacional que está siempre dispuesto para el servicio de la nación y de los españoles. Nuestra manera de gobernar, nuestro sistema de Gobierno es el de servir, y se sirve no solamente atendiendo a los infortunios, sino previendo estos infortunios. Si los elementos no nos hubieran sorprendido con una riada fuera de serie, apocalíptica, en el plazo de dos años esto no hubiera podido suceder, porque todas las previsiones estaban tomadas y el pantano de Iznajar habría recogido las aguas del Genil, librando de amenazas a los ribereños. Pero no es eso solamente; es que diez pantanos más están ya sujetando al Guadalquivir, y en proyecto y marcha otros diez más que agotarán las previsiones para que estos hechos no puedan repetirse. (Una clamorosa ovación interrumpe durante varios minutos las palabras de Su Excelencia, seguida de gritos de ¡Franco, Franco, Franco!)

Estos son los resultados de la unidad entre los hombres y las tierras de España que tanto vengo repitiendoos, que hace que toda España sienta lo que ocurre en una provincia o comarca y se una con todos sus medios, con todo su poder, para restañar heridas, para volverla a su ser, para que vuelva a reír la primavera, como reza nuestra canción. Esta es la virtud de nuestro Movimiento, que se hace realidad y eficacia en todas las ocasiones que la situación le demanda.

Gracias por vuestro entusiasmo, por vuestro alto espíritu. Yo me complace en felicitar a todos los andaluces, a todos los ecijanos, a todas las autoridades y a todos cuantos pusieron su espíritu, su diligencia y su caridad en atender a los que sufrieron. (Los aplausos interrumpen a Su Excelencia durante varios minutos, acompañados de gritos de ¡Franco, Franco, Franco!)

Españoles todos. ¡Arriba España!"

Grandes aclamaciones y vítores de "¡Franco, Franco, Franco!" acogieron las palabras del Caudillo, que fue interrumpido en diversas ocasiones. Después se cantó el "Cara al sol", dando los gritos de ritual el Jefe del Estado. A las ocho y cuarto emprendió viaje a Córdoba. El público rodeó el coche, impidiendo la salida del Caudillo, cuyo vehículo hubo de transitar a marcha lentísima en medio de clamorosas ovaciones.

Franco ha dado así por finalizada su visita oficial a Andalucía. Desde Ecija, desde la ciudad más bella y abnegada, Andalucía, Sevilla, le han dicho adiós. Ileva Franco la seguridad de contar con unos hombres laboriosos, honrados, sencillos, que están y estarán siempre a su lado. Así ha podido ocurrir que, como decía el pueblo de Ecija, las inundaciones hayan sido vencidas. Ecija, en nombre de Andalucía, ha dado a Franco el "sin novedad" en las inundaciones. A malos tiempos, buen Caudillo. Y Andalucía, siempre.—Francisco AMORES.

CAMPANA EXTRACTORA



ELIMINA: **Grasas**
Humos
Olores

sin salida al exterior

"SIEMPRE LIMPIA SU COCINA"

DE VENTA EN LOS PRINCIPALES ESTABLECIMIENTOS

¡¡GARAJE DOS PLANTAS!!

Capacidad para 160 coches, edificio de 200 departamentos, zona residencial AVENIDA DEL GENERALISIMO. Facilidades de pago.

Teléfono 244 01 03.